

Setiembre 15

1897

Vol. 1. No. 12

CUBA Y

10 cents.

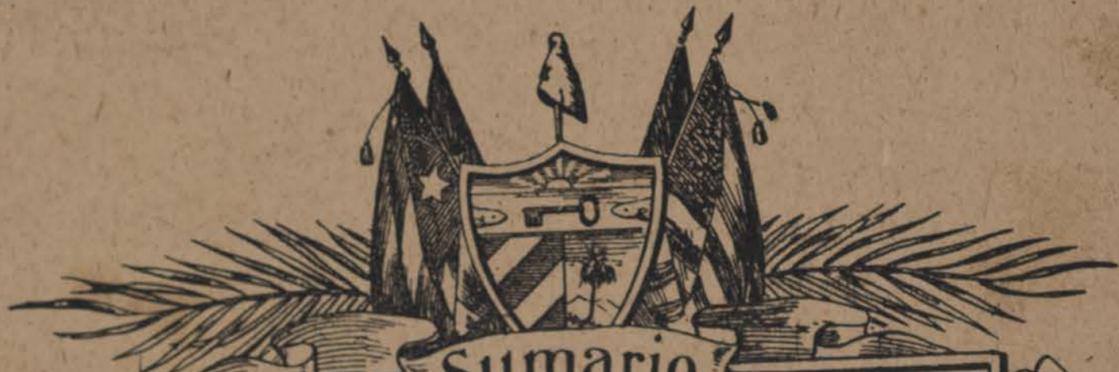
\$2.00

un año.

AMÉRICA

Periódico Quincenal

BIENOTECIA
RESERVA



Sumario

Política,
Intereses
Generales
y
Variedades

Recuerdos Históricos, III, por D. E.	2-3
Dr. Henna	3
La Caída de los Girondinos, por M. Morua Delgado	3-4
Elegía, poesía por J. Buttari y Gannaud	5
Los Carrillo, por Cirilo Pouble	5-6
Dos Hermanas, poesía por L. P.	7
El General Lara	8-9
Castelar	10
Una Página, por Oscar de Alva	11
Episodios de la Guerra, por R. Buenamar	12-15
Crónica, por Lohengrin	15-16
Notas y Noticias	16
Ilustraciones y caricaturas.	

Crítica,
Sátira,
Ilustraciones
y
Caricaturas

NEW YORK

Dirección y Administración

72 1/2 IRVING PLACE.

Copyright 1897, by MANUEL MONTERO, New York.
Entered at the postoffice at New York as second-class matter

LIBRARY
JOSE M.
Havana, C.

W. C. LOFTUS & CO.

◊ SASTRES ◊

Fluses y abrigos hechos por medida, - - - \$15.

Quinientos modelos de diferentes estilos para escoger en sus almacenes y sucursales de New York,

25 Whitehall Street,
Sun Building, cerca de Brooklyn Bridge.
125 St., esquina a Lexington Ave.
1191 Broadway, cerca de 28 St.

CASA PRINCIPAL:

568 y 578 Broadway, esquina a Prince.

ALBANY, N. Y. TROY, N. Y. NEWARK, N. J.

926 Chestnut Street, Philadelphia, Pa.

273 Washington Street, Boston, Mass.



Spero

EL SASTRE,

BENNETT BUILDING,

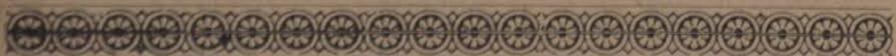
135, 137, 139 Fulton, esquina á Nassau,

NEW YORK.

El taller de **Spero** es el predilecto de la colonia Hispano-Americana de New York. Su buen gusto es reconocido, así como la excelencia de sus telas.

El corte conforme á las últimas modas inglesas.

Los precios sumamente módicos.



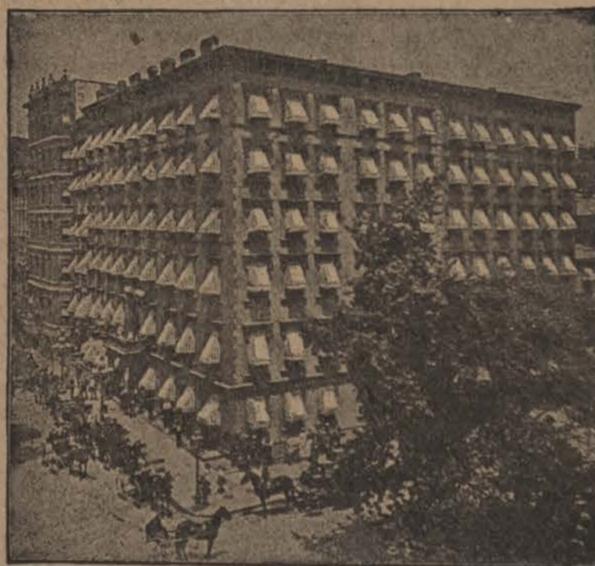
El Jabón de Azufre de Glenn

Cuando los poros se tupen impidiendo la libre acción de la piel, las erupciones, espinitas y otras enfermedades son la consecuencia. En tales casos el baño ordinario con jabón común no es suficiente. Los poros deben estar libres de toda suciedad.

El Jabón de Azufre de Glenn

Es lo más efectivo para el caso. Limpia, purifica y sana. Cura los rasguños, contusiones, escaldaduras, quemadas y enfermedades de la piel; es excelente para el cabello y no tiene igual en los usos del baño y del tocador. De venta en todas las droguerías y boticas.

El Jabón de Azufre de Glenn



GEORGE MURRAY, Proprietor.

WESTMINSTER HOTEL,

Sixteenth Street and Irving Place, - New York.

One Block East of Broadway at Union Square.

Plan Europeo, desde \$1.50 por día. } ó más según habitación.
Plan Americano, desde \$3.50 por día. }

Este Hotel está situado en la esquina de la calle diez y seis é Irving Place, á una cuadra al este de Broadway, sin ninguna de las molestias del ruido, tráfico, etc.

Localidad central cerca de los mejores establecimientos y teatros.

Los apartamentos anexos que comunican con el hotel ofrecen a las familias todas las comodidades de la vida de hotel, y la tranquilidad de la vida privada.

Encargado del Departamento Hispano Americano.

E. A. SMYRK.

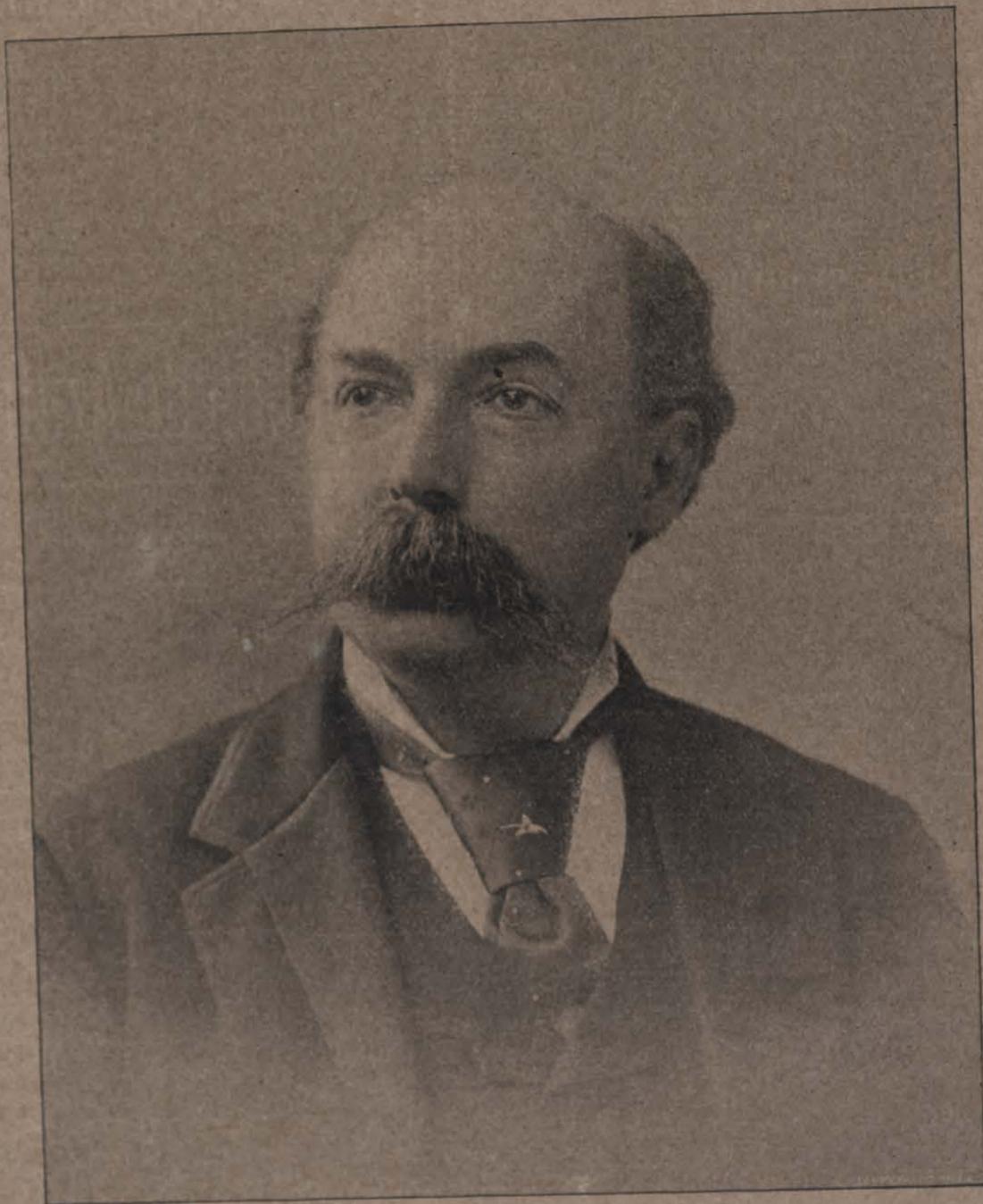
Cuba y América.

BIBLIOTECA
HABANA

VOL. I.

NEW YORK, SETIEMBRE 15, 1897.

No. 12.



DR. JULIO HENNA.

BIBLIOTECA
HABANA

“de especulaciones, lo cual, agregado á la
 “desmoralización de los asentistas, que se enri-
 “quecían en medio de tanto apuro, creaba
 “verdaderamente una situación lastimosa.
 “El mal era tan hondo y tan grave que no se
 “hallaba remedio y en los últimos tiempos de
 “Carlos II, dice un escritor, había veinte mil
 “soldados hambrientos que componían todo
 “nuestro ejército, y la mitad de la población
 “de España de inválidos y pordioseros.”

No cabe mayor semejanza, pues, á lo que pasa hoy en Cuba en orden á la desorganización, desconcierto, desmoralización, escaseces, agios, hambre y miserias porque están pasando los *bizarros* sostenedores de la integridad nacional. Lo de hoy es repetición de lo de ayer; y como la experiencia es completamente inútil para España, no se da cuenta de que en la sima en que cayó entonces, sin que hubiese recurso humano que la salvase, en esa misma sima caerá ahora convertida en pueblo de *inválidos y pordioseros*, arruinada y empobrecida, por su absurdo empeño de luchar contra la realidad de las cosas que ha sido la característica fatal de la raza hispana.

Para contrarrestar esto, lo primero que sería necesario al pueblo español sería el amor á la vida para ser útil á la Humanidad y á la patria; pero como lo ha notado perfectamente el insigne escritor frances P. de Cassagnac, el español antepone lo que llama su dignidad y su honra á la idea de la Humanidad. El español gusta de la muerte, ha vivido al lado de ella tanto tiempo, se ha encariñado tanto con ella, que no le arredra matar y dejarse matar; es para él la cosa mas natural; vive para sí y no para la Humanidad. De aquí esa crueldad que le es ingénita cuando hay donde ejercerla.

El mismo Sr. Picatoste va á confirmar nuestras palabras y de ello nos ocuparemos en el próximo número.

D. E.

El Dr. Julio Henna.

Nuestra primera página se engalana hoy con el retrato de este ilustre hijo de Puerto-Rico. En tierra extranjera, que la tiranía española le hizo adoptar por patria, ha sabido alcanzar por su talento, laboriosidad y virtudes cívicas una posición envidiable.

Discípulo de Betances en la ciencia médica y su émulo en el patriotismo y en las prácticas filantrópicas, el Dr. Henna es una verdadera gloria puerto-riqueña, un buen médico, un gran corazón y uno de los más firmes sostenes de la Revolución de Cuba contra España.

La Caída de los Girondinos.

TRAICIONANDO sus propios sentimientos, aceptaron los jefes del partido de la Gironda la muerte de Luis XVI ó Luis Capeto, que fué el nombre con que se designó al rey de Francia en el célebre proceso, terminado con la sentencia fatal por el voto de la Convención el 16 de Enero de 1793. Débiles ante las indomables energías del partido de la Montaña, y dominados por éste, no obstante el desdén con que trataran á sus representantes, plegáronse los girondinos al temerario acuerdo, con el propósito íntimo de violar la fé jurada, siendo todos, hasta el último, víctimas de su cobarde soberbia y su insinceridad. La muerte del rey puso en conmoción á toda la Europa. Inglaterra expulsó de Londres al embajador francés, y se preparó para hacer la guerra á la nación revolucionada. Prusia y Austria determinaron á su vez aplastar al “monstruo” que amenazaba devorar todas las testas coronadas, y no tardó en organizarse la primera de aquellas famosas coaliciones nacionales dispuestas para sojuzgar á Francia, y que terminaron por restablecer la monarquía borbónica en los comienzos del presente siglo.

Conjuntamente á la coalición de los poderes europeos surgió en el interior, tomando enseguida formidables proporciones, la guerra civil de la Vendée, que amenazaba destruir hasta sus cimientos el temido sistema de gobierno republicano; pero la Convención se mantuvo firme contra todo y á despecho de todo, sólo que los montañistas, recrudesciendo cada vez más sus odios contra los girondinos, aguardaban ansiosos un momento propicio para caer inexorables sobre aquellos que, detestando el régimen absolutista, aspiraban sin embargo, escudados en su ilustración y cegados por el orgullo, al establecimiento de una oligarquía intelectual, inaugurando una aristocracia ideocrática no menos perniciosa que la recientemente sumergida en sangre.

Al fin llegó el instante deseado. El General Dumourriez se hallaba al frente del ejército francés en los Países Bajos. Eclipsada la triunfal estrella que iluminara sus proezas, cayó funestamente en Neerwinden el héroe de Jemmapes, y borró con indeleble mancha las páginas brillantes que tenía escritas en la historia de la libertad.

El partido de la montaña se armó con la derrota y la traición de Dumourriez para acabar con los girondinos, entre los cuales aquel había figurado prominentemente. Se les acusó de connivencia en la traición del general, y en vano intentaron defenderse. Contra la elocuen-

cia de sus razonamientos alzáronse los enfurecidos denuestos de la intransigencia jacobina, culminando en la constitución de un tribunal revolucionario cuyos miembros, inspirados por Robespierre, Hebert y Marat los más truculentos enemigos de los girondinos, blandían sobre todas las cabezas la espada del exterminio en nombre de la libertad, de la razón y de la justicia. Aclamados, admirados, idolatrados por el pueblo loco ya por las continuas matanzas, habíanse estos convertido en infalibles jueces cuyas sentencias eran absolutamente inapelables.

Llegado el día 31 de Mayo (1793) una desenfrenada multitud compuesta de las "secciones" de la capital, dirigidas por el *septembrista* Henriot, se presentó en la Convención Nacional, y en el colmo de la ferocidad que les prestaba la excitada exaltación de sus pasiones, exigieron el arresto de los 22 individuos que figuraban como jefes del partido girondino. La Convención se esforzó en vano halagando á los furiosos peticionarios. "¡Son los traidores!" vociferaban "¡Son los enemigos de la República!" Y ya no se conformaban con los veintidos que habían pedido; querían treinta y cuatro de los miembros de la asamblea en su mayor parte girondinos. Algunos de los individuos reclamados salváronse por la fuga, mientras los demás quedaron sujetos á prisión hasta que en el mes de Octubre de aquel año fueron juzgados y el día 31 ejecutados en número de veintiún individuos.

Uno de los que habían logrado sustraerse á la furia popular, Bailleul, que se hallaba oculto en un rincón de la ciudad, les había prometido por secretos medios enviarles de cenar el día en que se decidiera su suerte, á fin de que celebrasen un banquete de triunfo ó una colación funeral, según fuese de vida ó muerte el veredicto. Cumplió Bailleul su palabra, y en la última noche de su existencia celebraron los sentenciados girondinos su aterradora fiesta de la muerte, bajo la presidencia de Vergniaud, según antes presidiera él mismo la memorable sesión convencional del día 10 de Agosto.

Pasadas las primeras horas tomó el banquete un aspecto decididamente serio, consagrando los fúnebres comensales sus últimos instantes á la discusión del porvenir de su patria. Brissot habló proféticamente de los infortunios de la república, "privada de sus más virtuosos ciudadanos" . . . "¿cuanta sangre no costará lavar la nuestra?" insinuó; en tanto que Vergniaud, con su singular elocuencia dijo: "amigos míos, al ingerir el árbol lo hemos destruido; era demasiado viejo. Robespierre

quiere derribarlo. ¿Será más afortunado que nosotros? No! este suelo es en extremo débil para alimentar las raíces de las libertades cívicas; el pueblo es demasiado incauto para manejar la espada de la ley sin herirse á sí propio; el volverá á sus reyes como los niños vuelven á sus juguetes. Hemos vivido engañados y morimos por la libertad del género humano. Nos creímos en Roma y estábamos en París. Pero las revoluciones son como las grandes agonías, que encanecen á los hombres en sólo una noche. La sangre de nuestras venas tiene suficientes ardores y poder bastante para fertilizar el terreno de la república."

Algunas horas más tarde iban sentados brazo á brazo en el carro fatídico de la muerte, cantando á toda voz la *Marsellesa*, el patriótico himno que les anunciaba la aurora de la libertad, "el día de gloria" fecundada con aquella sangre "poderosa para fertilizar el suelo de la república." El abrazo final que en reciprocidad se dieron al subir las gradas del cadalso, era como la demostración solemne de su patriótica fraternidad, aunque viciada por la atmósfera fatal de seculares injusticias, conservada hasta los bordes de la tumba, y á medida que el hacha del verdugo segregaba de los cuerpos las cabezas, íbase debilitando el coro que entonaba la canción simbólica, hasta cesar al fin con los estertores de Vergniaud el último en morir como en la vida fuera el primero entre sus con-
colegas.

Otros prominentes miembros del partido girondino perecieron en los bosques, como Petión y Buzot, devorados por las bestias del desierto al huir de la furiosa bestia humana del poblado; ó bien, como Roland, se dieron por sí mismos muerte, ó no lográndolo, fueron como Barbaroux á exhalar el último aliento en el patíbulo que los reclamaba en todas partes.

El triunfo de los jacobinos fué completo. Robespierre, Dantón y sus parciales dominaron sin la menor intervención, implantando deliberadamente el régimen del terror; pero á su vez los terroristas estaban destinados á caer víctimas de su propio sistema, aniquilados por la máquina destructora que ellos mismos habían inventado.

MARTIN MORUA DELGADO.

* Hemos recibido en cange los siguientes periódicos. *El Rebenque*, de Progreso, Yucatán; *La Aspiración del Estado*, de Campeche de Baranda; *El Correo de Bolívar*, de Colombia; *Pincha Sapos* de Mérida; *El Industrial*, de Quito; *El Ecuador* y *El Propagandista*, de Caracas, Venezuela.

Elegía.

EN LA TUMBA DE MARÍA LUISA GATO.

I

¡ Muerta, gran Dios! . . . Tan joven y del mundo
El destino iracundo
Arranca así con inclemencia fiera,
Al rudo golpe de su cruel egida,
El árbol de la vida
Aun florido en su augusta primavera?

II.

Fresco capullo abierto en la mañana,
Que el vergel engalana
Y el cefirillo seductor agita,
Brillabas sin cesar brindando amores,
Agena á los dolores
Con qué ¡ay! después el corazón palpita.

III.

¡ Ah! yo te vi gentil y sonriente
Deslizar levemente
Tu breve planta de celeste ondina,
Y en éxtasis divino quedé opreso,
Absorto en mi embeleso
Al escuchar tu risa peregrina.

IV.

Y también te miré cuando más tarde
Ante el golpe cobarde
Con que del mundo te llevó el destino,
Cual flor que azota el ábrego iracundo
Abandonaste el mundo
Bajo el plomo traidor del asesino.

V.

Y al verte entre sus brazos tan hermosa,
La Parca venturosa
A tu encanto detúvose sumisa;
Pues aún así, sobre tu faz de nieve,
Vió como siempre, leve
¡ Brillando eterna tu ideal sonrisa!

VI.

¡ Oh, si pudiera el miserable humano
El pavoroso arcano
Penetrar de la Muerte; si su egida
Implacable, que todo lo derrumba,
Detuviere en la tumba
Por mirarte otra vez llena de vida!

VII.

Mas, en vano será tan loco empeño,
Pues en eterno sueño
Lo que deja de ser pasa y se esconde;
Y al borde obscuro de la tumba helada,
La pavorosa nada
Con triste acento sin cesar responde! . . .

VIII.

¡ Muerta! . . . ¡ muerta, gran Dios! Así del mundo
El destino iracundo
Desgarra cruel con inclemencia fiera,
Al rudo golpe de implacable egida,
El árbol de la vida
Aun florido en su augusta primavera?

J. BUTTARI Y GANNAURD.

Jacksonville, 1897.



Los Carrillo.

ES una familia de dignos y valientes patriotas que, como los Maceo, va regando su sangre y dejando jirones de su carne en el camino de la Revolución.

Como para dar ejemplo á sus hijos, cayó primero el padre, Francisco Carrillo, al que una descarga de los fusiles españoles privó de la vida, casi en los comienzos de la guerra de los diez años.

En la *guerra chiquita* sucumbió con gloria Sixto, uno de los hermanos. Cayó en Sábanas Nuevas, en una brillante carga al machete mandada por su hermano Pancho.

Otro de los hermanos, Andrés, murió poco después de terminada la segunda guerra, por consecuencia de las heridas que en ella recibió. Era un joven apuesto y resuelto.

Pancho, nombrado por el General Calixto García Jefe de las Villas, lo envió á la Habana en busca de armas para los que iban á sublevarse. Cuando le manifestó que sólo podría remitirle diez y nueve fusiles, reunidos á duras penas entre los patriotas de la Habana, me dijo sonriendo:

—Pocas son, mas con esas y otras tantas que podrá conseguir mi hermano, quitaremos á los españoles cuantas podamos necesitar. Estas palabras dichas sin la menor jactancia, dan idea del temple de su alma.

Tres son los hermanos que sobreviven.

El mayor, el General Francisco Carrillo, es uno de los Jefes más populares y de más prestigio en la Revolución.

Tenía 16 años cuando se sublevó en Remedios. Formó parte de aquella valiente legión de villareños que después de pasar al Camagüey en demanda de armas para combatir, llegaron casi al extremo oriental, luchando en todas partes con valor que excitaba la admiración de los mismos cubanos.

Sirvió á las órdenes del General Agramonte, recibiendo de manos de éste un revólver, como premio á sus méritos como oficial.

Con cincuenta y ocho hombres pasó la entonces temida y formidable Trocha de Júcaro á Morón, y uniéndose al Brigadier Francisco Jiménez entraron ámbos al frente de sus fuerzas en la ciudad de Sancti Spíritus. Después operó constantemente en Remedios y cuando capituló con el General Roloff, tenía el grado de Coronel.

Comprometido en los planes revolucionarios del General Calixto García, fué nombrado Jefe de las Villas. Cuando se sublevó en la misma ciudad de Remedios, sólo contaba con unas cuantas armas. Varios jóvenes de Remedios fueron la víspera del levantamiento á pedirle fusiles. Pancho los llevó á la puerta de su casa, desde donde se veía el Cuartel de la Guardia Civil, y señalándoselo les dijo:

—Miren, allí tengo el depósito. Pero el sacarlos nos vá á dar algo que hacer.

Aunque los españoles estaban prevenidos por sus espías, Pancho realizó el levantamiento en la misma ciudad con audacia extraordinaria. La campaña que sostuvo fué admirable y entre sus hechos fué el más notable la toma del fuerte de El Santo, que realizó con fuerzas inferiores á las de la guarnición española.

Habiéndose rendido todas las fuerzas cubanas de Oriente, y prisionero poco después el General Calixto García, con los tres ó cuatro hombres que únicamente le quedaban, Pancho Carrillo convino con el General Blanco que se le permitiera salir para los Estados-Unidos, con los hombres que quisieran acompañarlo, y sin entrar en ninguna población española. Así lo hizo, permaneciendo en la emigración hasta el año 90. En 1884 tomó parte en los planes revolucionarios del General Gómez que no llegaron á realizarse.

De regreso á Cuba se estableció en Remedios donde residía al estallar el actual movimiento Revolucionario, siendo reducido á prisión inmediatamente.

Al tenerse noticia del desembarco del General Gómez, Carrillo fué conducido á la Habana y encerrado en la Cabaña. Al inquirir el Gobierno americano las causas de su prisión y el delito de que se le acusaba, manifestó el Gobierno español: que no existían otros motivos que sus antecedentes y el temor que inspiraba al gobierno su gran influencia. Ante tal manifestación reclamó la Secretaría de Estado su inmediata libertad, á lo cual hubo de acceder, bien á su pesar el Gobierno español y lo embarcó inmediatamente para Nueva-York en un vapor español.

De Nueva-York marchó á Cuba en una expedición, acompañado de su amigo y compañero de prisión, el malogrado José María Aguirre.

En la actualidad manda el Cuarto Cuerpo de Ejército y se dice que ha sido destinado por el General en Jefe para mandar el Quinto Cuerpo que opera en las Provincias de la Habana y Matanzas; uno de los puntos más horrosos y de mayor peligro y responsabilidad.

Los otros dos hermanos que sobreviven de esta familia de valientes, son: el Comandante Vicente Carrillo y el Capitán Justo Carrillo.

Vicente es el Jefe de Estado Mayor de su hermano, al que acompañó de la Habana á Nueva-York y de allí á Cuba Libre. Antes de llegar á Cuba fué preso dos veces; la primera, en Wilmington, por los americanos; la segunda, en Nassau, por los ingleses.

El más joven, Justo, hállase empleado en uno de los servicios de más riesgo; en el servicio de expediciones. Ocho veces ha llegado con felicidad á nuestras playas; en una de ellas con Castillo, pero generalmente con Emilio Núñez; y por su valor y actividad ha merecido siempre la aprobación y el afecto de sus jefes.

Tal es á grandes rasgos esa familia de cubanos dignos y patriotas modelos. Por su abnegación y su constancia en defender la causa de su libertad, débeles Cuba gratitud. El valor indomable de Francisco Carrillo, el héroe de Remedios, es bien conocido de todos los veteranos de nuestro ejército. Por su carácter franco, leal y cariñoso, ha sido siempre el ídolo de sus soldados. Sus hermanos siguen su ejemplo, y por sus virtudes patrióticas tienen ya todos conquistado un lugar en la Historia de nuestra Independencia.

CIRILO POUBLE.

* De una carta de un colono campesino de la Provincia de Santa Clara, dirigida á su principal, residente en la Habana, tomamos los siguientes párrafos que, por lo sencillos y gráticos, describen una situación:

“La finca está abandonada sin que yo ni nadie pueda andar por ella; sólo la tropa arrasando algunas viandas que quedaban; todo el vecindario está reconcentrado en los pueblos sin que pueda salir nadie de la línea de los fuertes: yo, por salir, me cogieron en el camino, me quitaron el caballo y me tuvieron quince días preso en el cuartel: por la menor palabra de uno en defensa de sus intereses lo meten en la cárcel ó en el otro mundo. La casa de vivienda de la finca la han hecho hospital y hay en los alrededores 200 virulentos. Por la



FERNANDO MENDEZ. GUARINO LANDA.
EXPEDICIONARIOS DEL EJERCITO CUBANO.

concentración y la miseria muere la gente á millares sin que haya quién se apiade de nosotros y ponga coto á esta inquisición. He tratado de hacer algún carbón y me dice el Comandante de Armas que tengo que cortar la leña con fuerza armada, llevarla al pueblo, quemar el carbón y allí pagarle á él cincuenta centavos por cada caballo que haga: mientras tanto ellos están destrozando el monte, la cerca y fábricas para fortificación de los pueblos y cuidado quien chiste por que ya sabe lo que le pasa. Ya por aquí no quedan ni reses ni puercos, ni gallinas, ni plantas, ni nada. Sólo el cielo y la tierra; y todo el mundo trancado en los pueblos sin chistar: sobre zafra este año no hay que soñar, porque no hay bueyes para tirar la poca caña que queda, que tampoco habrá porque la tropa sigue destrozando los retoños.—*El acabose!*”

Esta es en resúmen la *cuasi* pacificación de Weyler contada por un guajiro *reconcentrado*.

Enviamos sentido pésame á nuestro amigo y colaborador Carlos M. Trelles por el fallecimiento de su señora madre ocurrido en Matanzas.

También lo enviamos á los familiares de la Sra. Duany de Colás fallecida en Long Branch.

Dos Hermanas.

En el seno del mar, de entre las ondas,
Cual dos nereidas de opalinas candas,
Besadas por alicios juguetones
Alzan sus frentes por el sol tostadas:

La heroica Cuba, la que en Yara un día
Romper quisiera la cadena infame
Con que la unciera á su afrentoso carro
La torpe España con maldad cobarde.

Y la noble Borínquen, que orgullosa
De Lares aun conserva los recuerdos,
Que prueban que en el pecho de sus hijos
El sentimiento del honor no ha muerto.

Hermanas en sus duelos, hoy combaten
Al tirano común; allá en el suelo
De Cuba, combátenlo las armas
Y en Borínquen combate el sentimiento.

Y acosada la fiera de este modo,
Sin reposo ni calma en sus guaridas,
Habrá muy pronto de dejar el suelo
Que mancha con sus torpes impudicias.

Entre tanto la lucha se prosigue
Por ámbos lados con coraje intenso
Y á cada un héroe que sucumbe en Cuba
Lo ensalza Puerto-Rico con su duelo;

La bestia se revuelve encenagada
En la rabia impotente que le anima
Viendo en la lid la libertad triunfante
A pesar de su empeño en destruirla.

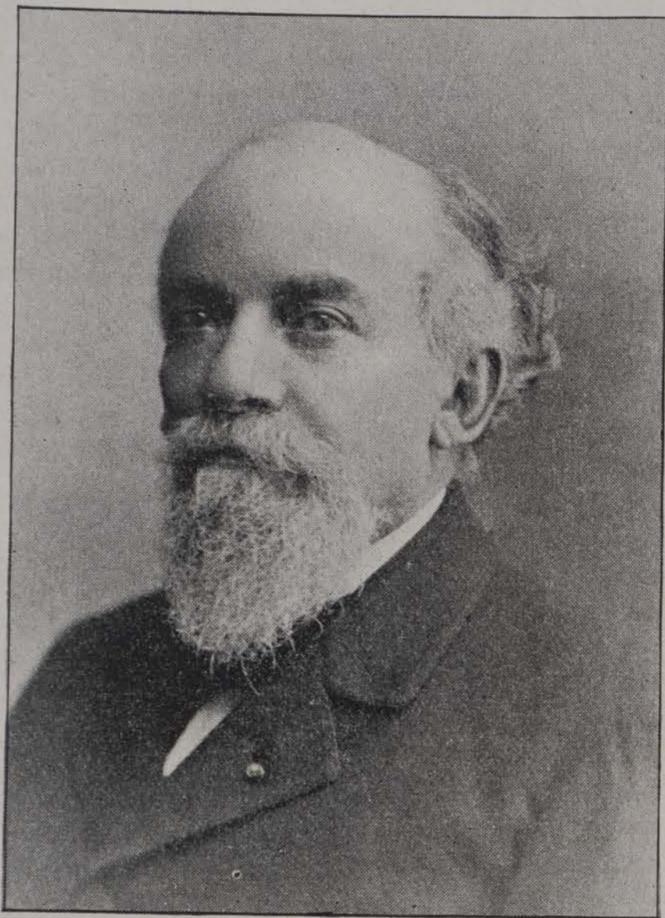
Sus horas de dominio están contadas
Y por mengua de España y de sus huestes,
Con la sangre vertida en esta lucha
La Historia marcará su innoble frente.

Y libres ambas en la paz; la gloria!
Colmado al fin su generoso anhelo,
Hermanas serán Cuba y Puerto-Rico
Como hermanas son ya en el sentimiento.

L. P.

Port-au-Prince, Junio 20 de 1897.

* En Veracruz, México, se publica desde 1 de Mayo último un semanario ilustrado con el título “Las Selvas Cubanas” bajo la dirección del Sr Luis Lagomasino. Hemos recibido una colección del mismo. Mientras nuestros soldados luchan heroicamente en los campos de Cuba por conquistar la independencia de la patria, las emigraciones de cubanos en todas las Repúblicas de la América y aun en Europa, sostienen tan justa causa en las asociaciones, en la prensa, en el periódico y el libro, con tal brillantez que no dejan lugar á duda sobre la firmeza é irrevocabilidad de su resolución de emanciparse de España. El hecho es tan elocuente que ya lo ha observado con discreción el Nuevo Régimen de Pí y Margall y también de ello se dan cuenta los impenitentes españoles.



El General. Lara.

LA mano del libertador Simón Bolívar, grande entre los más grandes próceres de la humanidad, selló los merecimientos y el lustre del General Jacinto Lara, confiriéndole el ascenso á que se refiere el diploma que reproducimos en nuestro grabado, no sólo para honrar la memoria del agraciado, sino para conservar en las páginas de esta Revista americana el precioso autógrafa del Genio de la Independencia.

Hijo de aquel valiente y experimentado General Jacinto Lara que combatió al lado de Bolívar desde el año 10 hasta el 30, sin intermisión, que se batió en Valencia, en Araure, en San José de Cúcuta, en San Pedro, en Niquitao, en Taguanes, Puerto-Cabello, Bijirima, Carabobo, Tujure, Ospino y otros muchos lugares hasta Junín y Ayacucho en la que fué uno de los vencedores, heredó el General Lara las energías y las cualidades de su progenitor.

Casi niño, siendo estudiante de Derecho, acompañó al General Silva en su campaña contra la Revolución de Occidente pronunciada contra el General Monagas Libertador de los esclavos. Después de esta acción regresó á Carácas á continuar sus estudios. Figuró como Capitán y primer ayudante del General Soto y segundo del General Castro el año 58 en la Revolución popular que derrocó á los Monagas

por pretender prorogar su término presidencial. Fué reducido á prisión con su jefe, el Ministro de la Guerra Soto, cuando más adelante se disgregaron los partidos Liberal y Conservador y fué embarcado para Saint Thomas con otros muchos liberales y patriotas de importancia.

Formó en las filas del Gobierno para combatir la Revolución Federal y prestó importantísimos servicios desde el año 1859 hasta el 63, figurando en casi todas las acciones de armas que tuvieron lugar en Barinas, Guanare, Araure, Barquicimeto, Cora y Carabobo en las que alcanzó el grado de Coronel efectivo por Paez. Sostuvo el sitio de Puerto-Cabello hasta evacuar la plaza y seguir para Guayana y el extranjero.

En 1868 estalló la Revolución Azul en la que alcanzó el grado de General de Brigada. Fué nombrado Senador por Barquicimeto. Asistió á la toma de Carácas y Puerto-Cabello.

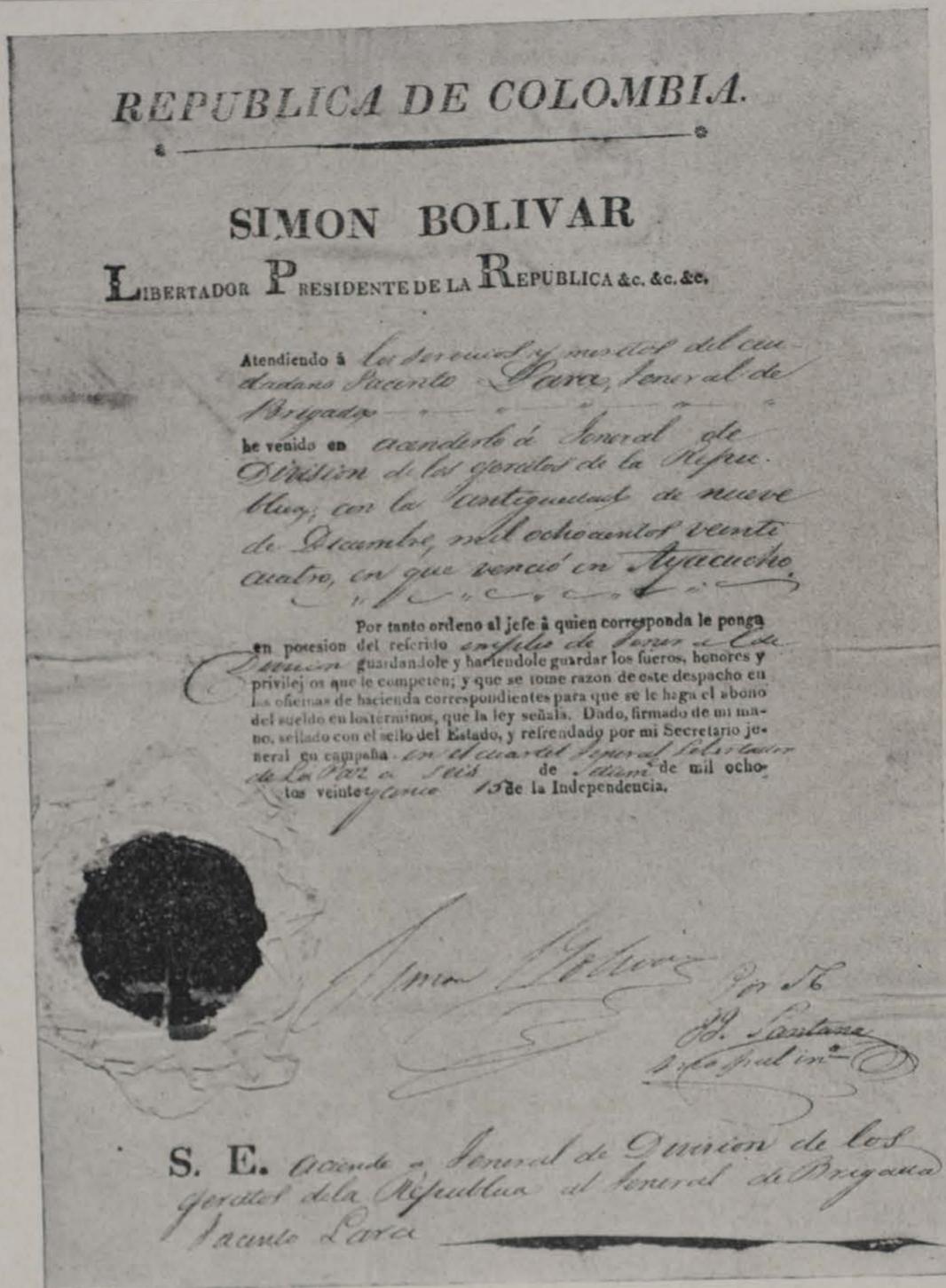
En la nueva fusión de los partidos sucedió lo que en 1858; que el gobierno de la Revolución triunfante, por medio de los Directores de la política, dió los puestos á los Conservadores con exclusión de los Liberales y ésto produjo la Revolución de Abril con Guzman Blanco á la cabeza, la cual terminó con el fusilamiento de Salazar en Tinaquilla.

Después de Guzmán Blanco, el 77 entró Alcántara y terminó su período de dos años; pero quiso continuar en el poder proclamando ciertas reformas para cubrir el atentado contra las instituciones y el General Lara fué uno de los primeros en alzarse con la bandera de la Reivindicación bajo las órdenes del General Gregorio Cedeño como primer Jefe y él como segundo de la Revolución y primero de Occidente.

Llamado el General Guzmán por los pueblos y el Ejército dirigió nuevamente la República por un período de cinco años, en el que convocó un Congreso de los Plenipotenciarios de los Estados, que presidió el General Lara, y en él se acordó la reducción á nueve de los Estados de la Federación.

El General Lara ha sido Delegado Militar del Norte de Occidente y Presidente del Estado Lara.

Pasó á Carácas como Senador y nombrado Crespo Presidente de la República sirvió bajo éste en la paz los Ministerios de Fomento y de la Guerra. A este período siguen tres de dos años: los de Guzmán Blanco, de Rojas Paul y de Andueza Palacio, durante los cuales el General Lara permaneció alejado de la vida pública. Pero á la pretensión de Andueza de reformar la constitución se alzan los Conservadores y muchos Liberales con el General Crespo por Jefe



cráticas, de los establecimientos filantrópicos y de los portentosos desenvolvimientos industriales, los cuales observa y estudia con verdadera admiración y con la sagacidad del hombre de talento y de cultura, reposo para su espíritu fatigado por una vida de actividad y de labor constante consagrada en beneficio de su patria.

* *Cuba y los Principios Sobre la Beligerancia* es título de un erúdito folleto publicado en Santiago de Chile por el Sr. Miguel Tagle. Recomendamos su interesante é instructiva lectura.

* Se ha dado á luz en Paris un libro cuyo solo título, *Los Inquisidores de España*, despierta curiosidad.

Aunque su autor, el Sr. Tárrida de Mármol, es cubano, ha preferido escribirlo en lengua francesa, para que el mundo culto, y especialmente la Europa, conozca las iniquidades de España en este siglo de las luces, cometidas no sólo en sus posesiones de

realizando el triunfo de la causa legalista. Durante el Gobierno Provisional de Crespo y el Constitucional (cinco años), el General Lara sirvió ocho meses el Ministerio de Fomento y fué Ministro Plenipotenciario en las Repúblicas del Ecuador, Perú y Bolivia.

Su ascenso á General de División tuvo lugar en 1872 y fué nombrado General en Jefe por el Congreso en 1881. Ha sido Senador ó Diputado por distintos Estados en varias legislaturas.

El General Lara se encuentra actualmente en Nueva-York alejado de las luchas electorales de su país, en la que los partidos diversos sostienen las candidaturas de Andrade, Castillo, Rojas Paul, Hernández y Arismendi, como si buscara en esta tierra de las instituciones demo-

América y Asia con los colonos rebelados contra sus maldades, sino contra sus propios súbditos peninsulares acusados de socialismo.

* Hemos recibido un elegante álbum de la exposición Centro-Americana, Souvenir del correo de Guatemala, y de él nos ocuparemos en otro numero.

* La Compañía Pansy Corset anuncia á sus favorecedoras que por el adelanto de la estación de verano ha reducido todos los precios de sus mercancías importadas, incluyendo la ropa interior francesa, vestidos, chaquetas, batas de seda: todo á mitad de precio. Los materiales y corte son exquisitos. Recomendamos especialmente por su perfección y elegancia el *Pansy Corset*, Broadway N° 903.

Castelar.

DE un discurso pronunciado por el ilustrado escritor peruano Sr. Manuel González Prada, presidente del "Círculo Literario" de Lima, extractamos é insertamos á continuación el juicio crítico que hace de Castelar como orador, historiador, político, etc. :

"Vive en España un escritor á cuya influencia no resistimos. Castelar seduce por el ingenio de rejuvenecer en su país las ideas envejecidas en Europa y arrebatada por la magnificencia y armonía de su estilo con períodos ciceronianos y cervantinos; pero cesa con la amplificación interminable de los mismos pensamientos, y mueve á risa con su lenguaje sesquipedalio, heteroclítico, abracadabrante, palingenésico, caótico, superplanetario y cosmogónico.

"Castelar personifica tal vez al hombre de nuestros días que más experimenta los estragos de la neurósis mística que hace 1800 años pesa sobre el mundo de Occidente. Por su histerismo religioso y por sus alucinaciones de libertad, por sus veleidades y caprichos, tiene algo de la mujer y del niño

"Presenta el ejemplo vivo de un hombre desequilibrado; en él la imaginación y los órganos fonológicos se mantienen á expensas del juicio. De su corazón suben constantes vapores de sentimentalismo que perturban las funciones del cerebro. De allí su carencia de lógica; libre-pensador, no consiente que derriben los altares donde repetía sus oraciones de niño; apóstol de la democracia universal, no permite que "LA MONARQUÍA ESPAÑOLA DEJE CAER DE LOS PLIEGUES DE SU MANTO ESA HERMOSA PERLA LLAMADA CUBA." Carece de fuerza creadora. ¿Dónde está su idea madre? No pertenece á esa familia de hombres que parecen desquiciar la tierra cuando la golpean con sus piés. En política, historia, literatura, sólo vulgariza como Figuiet, Foinville, Flammarion ó Julio Verne en ciencias naturales. Teórico primero que todo, no retrocede ante un aluvión de palabras; pero se desorienta, se detiene ante el hecho que representa la magnitud de un grano de arena. Lamartine en Francia, Castelar en España, prueban lo caro que cuesta á las repúblicas entregarse en manos de teóricos.

"En sus discursos no se pinta como individuo, sino como colectividad; no como cóndor capaz de fatigarnos y derribarnos á fuerza de aletazos, sino enjambre de insectos multicolores que nos marean con su incesante revoloteo y nos embriagan con el aroma recogido en el nectario

de las flores y con el zahumerio aspirado en el incensario de una catedral.

"Tenor que grita siempre, y alguna vez alcanza el *Do* de pecho; pintor que, sin cuidarse de las medias tintas, hermana todos los colores de su paleta; danzante que empieza á moverse en curvas regulares, y acaba por entradas y salidas angulosas; estatuario que pone plinto de barro á un coloso de bronce; arquitecto que remata el Partenón con el techo de una cabaña mozambique; todo ésto y mucho más es Castelar cuando habla ó escribe.

"Gorgorito de la Patti acabado en responso, gimnásticas de atleta unidas á convulsiones de epiléptico, sacrílegas crispaduras de puño que terminan en señales de la cruz, ascensiones al Olimpo que paran en descensos á una sacristía, ahitamientos de ambrosía regada con agua de Lourdes; todo ésto y mucho más hay en el estilo de Castelar.

"Cuando Castelar habla ó escribe, y recorre las épocas geológicas desde la solidificación del globo hasta el nacimiento del hombre, y la historia desde la edad de piedra hasta nuestros días, suceden dos cosas muy naturales; el público se duerme como el hombre que bebe la dosis máxima de cloral; Castelar se duerme también sobre la palabra, y habla dormido, como esos viejos soldados que se duermen en la marcha y marchan durmiendo.

"Tal es la sirena española de quien debemos precavernos; tal es, en pocas palabras, el hombre que lleva sobre sí tres enormes pecados; haber convertido el idioma castellano en orquesta cosmopolita y churrigueresca, donde predominan el bombo, el tamboril chinesco y la esquila del convento; haber hecho de la Historia, ya una leyenda inverosímil como las novelas de Dumás, ya una mascarada trágica como los Girondinos de Lamartine; y haber representado el papel de colaborador inconsciente del carlismo, contribuyendo á que España sea lo que es hoy: el clericalismo conduciendo á la monarquía, el ciego cargando al paralítico."

En el Album de la Niña María D.
Albertini y Machado.

¡ Empieza el viaje en la infancia !
¡ Dulce calma en la niñez !
¡ En la Juventud borrascas !
¡ El naufragio en la vejez !

Permita el cielo, alma mía,
Que en ese viaje fugaz
Sólo surques olas mansas
Con amores, dicha y paz.

R.



CLUB DISCIPULAS DE MARTI—TAMPA.

ANA MERCHAN, Presidenta.	ADELINA SANCHEZ, Vice-Pres.	MARIA RODRIGUEZ, Secretaria.
MARIA EHEMEMEDIA, Tesorera.	CONCEPCIÓN FIGUERO, Vice-Tesorera.	POCAHONTAS HERRERA.
LUCRECIA RIVAS.	BLANCA RIERA.	GRACIELA CUERVIO.

Una Página.

(DEL ÁLBUM DE LA SRTA. MARIA SANCHEZ ALMEIDA.)

ES tu álbum y el blando yugo del fraternal cariño me obliga ; pero flores no exijas á mi pobre pluma, triste y cansada. La amargura me róe las entrañas. Mis sueños no son sueños de melancólico poeta, ni delirio de amante que espera en la callada noche la campanada de la cita ¡ La visión de nuestra Patria ensangrentada llena mi espíritu de sombras y mi alma de luto, y veo sin cesar en esa lúgubre obsesión, como en fatídico panorama, cráneos cubanos sin piedad horadados por el plomo de la soldadesca mercenaria ! ¡ Y veo madres que lloran, con faz pálida y vestido negro, al esposo y al hijo que murieron ; uno, en la oriental montaña ; otro, en la vega de occidente ! ¡ Y veo vírgenes de cabellera negra y ojos como soles, que en el hermano piensan y por el novio lloran ; porque novio y hermano soldados son de la Patria que se levanta y se redime ! ¡ Y veo también ancianos venerables en cuyos rostros demacrados el dolor sonríe, como un tirano

complaciente, con la inmensa amargura de los viejos que mueren solos ! Son esas las víctimas de la hora presente—copa de acíbar donde todos mojamos nuestros labios.

Estamos presenciando una lucha en la que corre sangre nuestra cual manantial inagotable. ¡ Sobre el corazón sentimos cada día besos de héroes que caen !

La guerra es el grandioso drama de los pueblos oprimidos. Ella es fosa que traga hombres é instituciones. Ella es también la cuna de hierro donde la humanidad regenerada oyó un canto sublime

OSCAR DE ALVA.

(Tampa.)

* El acreditado "Hotel Westminster," Irving Place y calle 16^ª, se ha renovado por completo aumentando su *comfort* y la belleza de su decorado.

* La "Casa de Huéspedes Cubana" de du Bouchet, calle 25^ª núm. 249, ofrece habitaciones confortables y magnífica asistencia por precios muy módicos.

Episodios de la guerra, ilustrados.

MI VIDA EN LA MANIGUA.

XI.

CARTA DE ELLA.

¡Cuántas desgracias, mi buen amigo, desde que nos separamos! Ya que he tenido fuerzas para sufrirlas, las tendré también para contárselas. Aquel registro de la casa de mi padre, la fuga de Vd., el ataque á la tropa á poca distancia, debían tener sus naturales resultados. Treinta y seis horas más tarde, en pleno día, el mismo oficial de guardia-civiles y el mismo pelotón de soldados, invadieron nuestra casa, practicaron un nuevo registro, más minucioso, más irritante, y terminaron por amarrar á mi anciano padre, *codo con codo*, y hacernos salir, *por delante*, á los tres, á mis padres y á mí, á pié, como si fuéramos unos foragidos, sin darnos tiempo más que para hacer un pequeño equipaje y recomendar el cuidado de la casa á nuestros dos fieles servidores Leandro y Teresa.

Al llegar á la *tranquera*, el buen negro viejo se acercó á mi padre para besar sus manos atadas y bañarlas con sus lágrimas; un soldado le dió un empujón, gritándole:

—¡Atrás, perro! . . .

Y Leandro se irguió como una fiera á quien atacan y miró de arriba abajo al guardia, diciéndole:

—¡Cobarde, no me haría Vd. eso, los dos solos!

Estas palabras pronunciadas en un instante de ofuscación y de ira fueron su sentencia de muerte.

El soldado sacó el sable, y descargó un golpe tremendo sobre la cabeza del infeliz anciano indefenso. Yo cerré los ojos y me apoyé desfallecida en el hombro de mi madre quien gritó angustiada:

—¡No lo maten! ¡No lo maten!

Y percibí el lamento de Teresa que acudió llorosa y gritaba:

—¡Ay! ¡Dios mio! . . . ¡Dios mio! . . .

¿Qué voz humana y sensible podría contener á aquellas fieras? Dos ó tres guardias sacaron también sus machetes y los descargaron sobre la desventurada víctima. Oí como en sueños, porque estaba casi desfallecida, el golpe seco, estridente, del acero sobre el cuerpo humano y el gemido del negro murmurando al expirar:

—¡Cobardes! . . . ¡Cobardes! . . .

Cuando recobré los sentidos, me hallé sobre un caballo, amarrada á la silla, y á mi madre

caminando á pié, á mi lado, llorosa, pero firme.

Mi padre iba delante, siempre esposado entre los guardias, con la frente hácia arriba, silencioso, la mirada resuelta como quien lo espera todo, y daba á sus infelices compañeras el ejemplo de energía.

Así recorrimos la legua y cuarto que dista nuestra casa del pueblo. Al penetrar en él, la multitud se agrupó en las calles para vernos pasar. Algunos vecinos nos contemplaban con mirada compasiva, y otros se atrevían á saludarnos con respeto. Á las puertas de las casas asomábanse las mujeres y los niños con el aspecto de la curiosidad excitada, y muchas se llevaban el pañuelo á los ojos para secarse las lágrimas. Eran cubanos los que así manifestaban sus simpatías. En otros grupos—los de los españoles—las manifestaciones eran distintas.

—¡Ya cayó ese mambí! . . . decía sonriente un mercader que siempre se distinguió por sus intransigencias.

De otro grupo salió esta frase cruel . . . que me ruboriza cuando la recuerdo, pero que aun temblando tengo resolución para escribirla:

—¡Esa muchacha, decía uno señalándome, es la querida del cabecilla B! . . .

Mi madre que oyó también esas palabras y me vió bajar la frente abatida al peso de la injuria, me dijo dulcemente:

—¡Valor, hija mia!

Ya lo vé Vd., amigo mio . . . he sido la enfermera de Vd, su huésped, su compañera, su compatriota que lo aplaude y que lo admira y hé ahí el sarcasmo de esa turba indigna!

Como en el pueblo no hay cárcel, nos llevaron al cuartel de civiles. Libraron á mi padre de las esposas para sustituirlas por el cepo. Yo ví emocionada, cual si estuviera presa por una pesadilla, como le ataron á aquel aparato de tormento afrentoso, metidos los piés entre los intersticios circulares de dos gruesas barras de madera, superpuestas horizontalmente, que apenas le permitían moverse y le ví extender su cuerpo cansado sobre el frío y desnudo pavimento, mientras me miraba con ternura y con varonil resolución.

Á mi madre y á mí, nos encerraron en un cuarto oscuro desprovisto de toda clase de muebles; sin una silla, sin un banco donde reposar de tanta fatiga y tantas emociones.

Mi madre se sentó en el suelo, tendió una manta á sus piés para que me sirviese de lecho y me hizo acostar á su lado y apoyar mi cabeza en sus rodillas.

—¡Duerme y descansa! me dijo.

Cogí su mano arrugada y húmeda, la pegué

á mi rostro y estallé en sollozos. Lloré como se llora cuando se tiene el pecho lleno de una suprema amargura; lloré como llora el que lo ha perdido todo, la libertad, el aire, la luz, el bienestar, el hogar, la familia! Pero lloré á solas, en la oscuridad, en el recinto del calabozo, sin que viesen mis lágrimas mis verdugos, sin más testigo que mi madre, que pasaba sus dedos entre mis cabellos y se bebía también sus lágrimas en silencio, moviendo los labios como quien ora, piensa en Dios y espera.

Entonces, en aquella hora tan triste que parecía á mi espíritu como una noche lóbrega, muy densa, eterna . . . pensé en Vd. . . . en Vd., mi buen amigo, que vá por los campos pasando mayores penas, herido, al sol, á la lluvia, al sereno, siempre en lucha ó perseguido, constantemente en peligro . . . y algo como un efluvio suave se extendió sobre mí, devolviéndome serenidad y consuelo.

—Él sufre más que yo, me dije pensando en Vd., soñando en sus victorias, é imaginando que vendría triunfante como un redentor á libertar á mi padre del cepo y á nosotras de tantas angustias, mis sollozos fueron menores y me quedé dormida

Despertóme el ruido de la puerta que abrió un soldado para traernos un plato de comida.

—¿Cómo está mi padre? me atreví á preguntarle á aquel hombre.

—¿Su padre? contestó rudamente, mañana saldrá para la Cabaña, y lo que es á ese . . . ¡lo fusilan!

Afortunadamente en ese instante apareció en la puerta un amigo, y el efecto doloroso de la frase del estúpido carcelero tuvo á su vista rápido lenitivo.

Aquel amigo, conocedor por el rumor público de nuestra prisión, aun arrostrando los peligros de las sospechas y las persecuciones por ser humano y fiel á la amistad, había obtenido permiso para traernos valiosísimos auxilios; lecho para dormir aquella noche, alimentos y dinero. ¡Dios lo bendiga! ¡que si es cristiano visitar á los enfermos, es más caritativo llevar esperanza y amor al prisionero! Aquel amigo nos informó de que á la mañana siguiente seríamos conducidos á la Habana y allí se nos juzgaría como auxiliadores de la Revolución.

Confieso á Vd., amigo mio, que la acusación me hizo sonreír satisfecha. Sentí legítimo orgullo, íntimo, de ser perseguida por revolucionaria; y la sólo idea del martirio por tan noble causa, que es la de Vd., me infundió ya valor para todo.

Efectivamente, á la madrugada el carcelero nos hizo levantar y nos reunieron con mi padre

que estaba ya en pié, fuera del cepo, pero otra vez esposado. Esta vez era la amarra menos dura, pues la esposa le ataba una sola mano sujetando el segundo anillo de hierro la de otro preso que también llevaba nuestra suerte; así es que quedaba á cada uno de ellos un brazo libre. Nuestro saludo fué breve y tierno. Demasiado sabíamos que la noche de prisión habría sido para todos un tormento y sólo un preliminar de lo que el porvenir nos reservaba.

Nos condujeron á la estación del ferro-carril entre varias parejas armadas de carabinas y allí nos entregaron á la pareja que había de conducirnos por cordillera.

Omito referirle los detalles de ese viaje penoso, de diez horas de ferro-carril, sentados sobre un duro banco de madera, bajo la vigilancia de aquellos guardias groseros, armados hasta los dientes y las miradas curiosas de los demás viajeros y de la turba en las estaciones. Una esperanza, sin embargo, me alentó en todo el camino, y era la de que el tren fuese atacado por alguna partida insurrecta ó volado con dinamita. Hasta me hice la ilusión de verlo aparecer á Vd. montado en su caballo, con su varonil arrojo, al frente de su partida, á librar tan atrevido combate y á redimirnos.

Ese pensamiento me entretuvo durante el largo trayecto, pero, llegamos á las cercanías de la Habana sin que mis quimeras se realizaran.

El prisionero compañero de mi padre era un jóven moreno, delgado, de constitución ágil, de semblante dulce, esbelto y distinguido.

Hizo el viaje sin hablar apenas, sin más que atender solícito á mi padre, cambiar con él algunas frases entrecortadas y mostrar con nosotras dos las mayores cortesías.

—¡Ya las pagarán todas! fué la única frase que le oí que revelara sus sentimientos é ideas, refiriéndose á la dureza de nuestros guardias.

—Dicen que es un cabecilla temible, me dijo muy bajito mi madre.

Á poco de haber partido el tren en una estación, próxima á la Capital y mientras mi padre parecía profundamente dormido, el jóven prisionero se puso de pié súbitamente y como si por encanto hubiera roto el anillo de hierro que le ataba á mi padre, se abalanzó á la portezuela abierta del coche y se lanzó al camino á tiempo que el tren aumentaba considerablemente su velocidad, como si el maquinista estuviese prevenido para alejar á los perseguidores.

—¡Debe haberse matado! gritó uno.

Los guardias apenas tuvieron tiempo para darse cuenta de aquel temerario movimiento. La confusión y gritería que se produjo en el



coche, no puede referirse. El corazón quería salirse del pecho:

—¡Dios mio, que se salve! murmuré apelando á la oración más concisa.

Mi padre, tal vez cómplice de aquel atrevimiento, nos miró y nos dijo:

—¡Qué bravo muchacho!

En tanto los guardias hacían señales para detener el tren, pero la misma confusión ó la torpeza del maquinista y del conductor, ¡quién sabe si alguna connivencia con ellos! dilataron esta operación y cuando el tren se detuvo ya había recorrido más de un kilómetro.

Uno de los guardias se echó á tierra para registrar la línea entre las protestas del conductor que no podía hacer retroceder el tren sin poner señales á distancia.

El retroceso al cabo se hizo y cuando se llegó al lugar de la fuga algunos minutos después, no se encontró rastro de nuestro temerario compañero. En un *sitio* cercano que registró el guardia, negaron á pié juntillos haber visto pasar á nadie; pero en la misma puerta del sitio halló huellas de la carrera precipitada de un caballo. El insurrecto, sin duda, había encontrado el providencial auxilio del pacífico. Cuando los guardias se instalaron de nuevo en el tren y arrancó éste, volvieron su furia y sus insultos contra mi padre y nosotras, y acaso la presencia de extraños les impidió realizar tremendas violencias. Mi padre se excusó friamente de todo conocimiento del asunto, diciéndonos:

—Estaba rendido y dormía.

Los anillos de las esposas estaban intactos y el jóven que tenía la mano muy fina, por un prodigioso movimiento de contracción la había sacado suavemente de su amarra. La alegría no me dejó oír los denuestos de aquellas fieras. El bravo jóven se había salvado y si no era un cabecilla de nota, merecía serlo.

Con tales emociones llegamos á la Habana y nos condujeron á pié á la Jefatura de Policía. Allí, después de un escrupuloso registro y de recoger de nuestro equipaje todo el dinero, las prendas y los objetos de metal, nos separaron de mi padre. ¡Acaso para siempre! No tuvo tiempo más que para decirnos:

—¡Adios! ¡valor y que Dios las bendiga!

Á él, lo condujeron al Castillo de la Cabaña y á nosotras . . . ¡qué infamia! á la cárcel de mujeres perversas . . . á las Recogidas! . . .

No he de distraer á Vd., amigo, con un relato monótono y triste; Vd., está en la guerra; sufrirá muchas penalidades, hambre, enfermedades, heridas, fatigas: caerá algún día—¡qué no lo permitas nunca, Dios, mio!—atravesado por una bala enemiga. ¿Qué es todo eso comparado con las miserias y las humillaciones de una prisión española?

¡Vd. vé asomar el sol con el arma al brazo; lo vé ponerse en el horizonte abierto, y á Vd. en medio de sus luchas y azares, le sonrío el aire, la luz; la esperanza, la alegría! . . .

¡Qué pena tan inconsolable es la de verse preso, limitado el espacio por la dura muralla; coartado el albedrío por la reja de hierro; el

espíritu siempre abatido y humillado por las durezas de los carceleros, la dignidad y el pudor rebajados por el contacto en inmundas galerías con seres criminales, viciosos y corrompidos!

¿Qué delito cometí, pobre niña, para tantas amarguras? . . . ¡Ser amiga de Vd. y amar á mi país y á los míos! ¿Qué delito cometió mi infeliz madre anciana al ser con Vd. humanitaria y compasiva? . . .

¡En aquella prisión maldita, antro de tantas impurezas, he sufrido mucho y he aprendido mucho!

¡Me han hecho codear con la ramera impura, con la ébria consuetudinaria, con la envenenadora, la ladrona y la asesina!

Me han hecho oír á todas horas un lenguaje soez; habituarme á sus actos procaces, á todas las miserias y horrores que una sociedad con seres depravados ofrece, en un espacio reducido y bajo un mismo techo y en la irritante igualdad que crea la dura ley de la prisión.

Dos meses corrieron en esta tormentosa vida, sin noticias del exterior sino la de que mi padre había sido deportado á Céuta sin permitirle vernos y despedirse. ¡Ay! mis penas aumentaron al ver languidecer á mi madre; enflaquecer y caer en un estado profundo de abatimiento.

—Hay qué avisarlo para que te vea el médico, le dije un día.

—No, hija del alma, me contestó, me mandarían al Hospital y nos separarían; déjame estar siempre contigo.

Una vez la obligaron, porque estaba de turno, á hacer el barrido y la limpieza de la galería. La pobre anciana para disimular su estado de debilidad, se esforzó en la labor, superior á sus fuerzas, y se sentó luego á mi lado rendida. Ese día no quiso tomar ningún alimento, el asqueroso rancho distribuido entre las mujeres prisioneras.

Por la tarde se acostó en el duro entarimado que servía de lecho á tantas mujeres desgraciadas; me hizo acostar á su lado y me dijo muy quedo:

—¿Has escrito de nuevo á tu tía Angela, que reside en Güines, que venga á vernos?

—Le he escrito tres veces, le contesté, no te apures, ya vendrá pronto.

—No te separes de mí un momento: dame un beso.

Observé su mirada y me dió escalofrío; mi pobre madre estaba en la agonía.

—No grites, no llores, volvió á decirme, para que no nos separen; pégate bien á mí, para que no nos vean, y dame muchos besos.

Cerró los ojos y al cabo de un momento volvió á abrirlos para decirme:

—Vuelve á escribir á tu tía Angela que ella velará por tí.

Y volvió á cerrar los ojos y yo seguí á su lado, besándola y llorando.

Á nuestro lado dormía una pobre mujer, de esas desgraciadas á quienes el vicio no roba todos los buenos sentimientos, y la oí que me dijo:

—¡Buena niña, rece Vd. un credo porque su mamá está muerta! . . .

Dios mío! Dios mío! por que has hecho este mundo tan lleno de penas! . . .

. . .

Mi tía Ángela vino al fin: traía la orden de mi libertad arrancada con mil empeños y dificultades del Gobernador General.

Me abrazó llorando y me sacó de aquella prisión de donde ví salir en el carro inmundo de los pobres presos, el cadáver de mi madre.

Hoy, amigo mío, resido en Güines, al lado de mi tía que es una mujer buena y cariñosa, tanto como es pobre, que parte conmigo el pan y los cuidados para sus cinco hijos . . . y á su lado, sin saber de mi padre . . . con el recuerdo triste de mi madre enterrada en rincón desconocido y la experiencia de tantas miserias, sólo tengo un consuelo; saber que Vd. vive, y una esperanza, la de que Vd. y los suyos vuelvan victoriosos . . .

RICARDO BUENAMAR.

Crónica.

PARA LA SRITA. MARIA LUISA SANCHEZ.

A través de las frondosas ramas de los árboles, iluminados por anchos focos eléctricos, pasaba una luz verdosa como la de esos bosques de la Malasia pintados por Pierre Lotí, y en el centro entre farolillos japoneses, quitasoles del Mikado, macizos de lilas blancas, el *cottage* de salones claros, donde las luces esparcían sus rayos sobre los cuadros de diversos tonos y los bibelots gráciles.

A beneficio de la causa de Cuba coordinó el Dr. Baralt—el infatigable patriota—el *Lawn Party* en su residencia de Long Branch.

Bajo la amplia sombrilla donde las grullas volaban y los crisantemos formaban gajos, la Sra. Viuda de Chaumont regalaba sonrisas; la Srita. Mercedes García—hija de nuestro General—dulce como una madona del Dominichino hablaba con su voz casi susurro; las Sritas. Rivera, Alma, Galván y otras, atendían á las mesillas.

Desde un velador rústico formado con gruesos troncos de álamo, anoté en mi *carpet*: Blanche de Baralt *dijo* romanza de Chaminade, Ramiro Mozarra fué el Turiddu, el apasionado de roja boca siciliana; y como recuerdo que vivirá perenne en el alma de todos, María Luisa Sánchez, de negro, de donde surgía como de un lago su blancura azulosa de nenúfar, sus ojos de miradas largas, acariciadoras, raras, su boca grande de labios como gruesos pétalos de flor, cantó espirituales canciones con una voz de un color nuevo, un color cuya gama debe buscarse en los primeros matices del alba.

La hermosa Laura Zayas Bazán, de cabeza magnífica, regaló primoroso almohadón con la bandera de Cuba, obtenido en rifa por el Sr. Arístides Rivera.

Finaliza la sesión. Otoño llega con su sinfonía de hojas secas; las lluvias abren sus abanicos y tamborilean sobre los tejados de zinc; los zapatitos blancos se ocultan en el fondo de los cofres y el galante otoño llega repartiendo sobre las mejillas de rosa sus primeros besos de frío.

Allá en Long Branch, en el fondo de un adorable cuarto, sobre el diván, muy abiertos los ojos, abandonada la novela en la falda clara, sueña

Su boca entreabierta muestra los dientes apretados y blancos, como si persiguiera una quimera ó como "consuelo del regio estío," deshoja dentro del búcaro de muselina las dalias rojas y los *no me olvides azules*

Mi buen compañero Ramiro Cabrera, me envía los siguientes apuntes de una boda muy distinguida:

LA BODA ARMAS-WALLACE LAWTON

"No pude asistir á la ceremonia de las nupcias de la Srita. Mercedes de Armas y el Sr. William Wallace Lawton el 26 de Agosto en la Iglesia de San Pablo, pero compensé la perdida oportunidad asistiendo á la fiesta íntima que se celebró entre los familiares y amigos de la gentil desposada y allí logré manifestar mis sinceros votos por su dicha.

Mi buena amiga, la elegante y distinguida Sra. A. Goicuría de Farrés, me contó los detalles de la fiesta religiosa; y á la amabilidad de la no menos atenta y delicada Sra. M. Echarte de Sanguily, debo los nombres que á continuación copio: Fueron padrinos, el General Julio Sanguily y su esposa. *Bride-maids*: Clemencia Arango, María y Henriette W. Lawton. Las tres muy bellas, de *toilet*

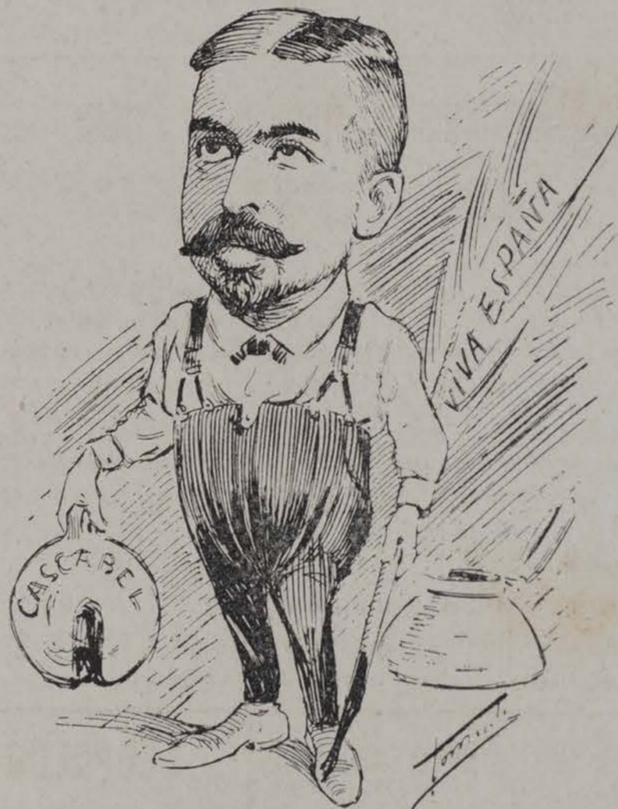
blanca, sencilla y elegante. *Best Man*, E. W. Lawton. *Ushiers*: Santiago, Jorge, Enrique y R. Lawton.

La desposada apareció en el altar resaltando su extraordinaria belleza por la primorosa corrección de su vestido de novia.

La concurrencia que asistió al templo era muy numerosa, encontrándose en ella todo lo más distinguido y selecto de nuestra colonia:

Las familias Menocal, Montalvo, Arango, Armas, Zayas, Sanguily, Varona, Mora, Pintó y las de Edelberto y Ricardo Farrés."

LOHENGRIN.



FEDERICO VILLOCH
(CASCABEL)

Su necio estilo derrocha
Maltratando á su país;
Pretende ser... de Matriz
Y... ha nacido en Seiba Mocha,

* De todas partes se publican diariamente testimonios de la eficacia curativa y valor terapéutico de la Emulsión de Scott.

El que suscribe, Médico-Cirujano,

Certifica: Que ha usado siempre con resultado satisfactorio la "Emulsión de Scott" de aceite de hígado de bacalao é hipofosfitos de cal y sosa en la tuberculosis, enfermedades escrofulosas y especialmente en el raquitismo de los niños, por lo que no duda en recomendarla.

Y para que conste, expide el presente en Sabanilla del Comendador, Cuba, á 14 de Junio de 1894.

DR. LEONCIO JUNCO.

UN CORSET PERFECTO.



El corset PANSY ha sido durante 35 años el predilecto entre las damas elegantes.

Garantizamos la confección de los mas acabados y baratos *corsets* de ballena legítima que se fabrican en Francia ó América.

PANSY SHOP,
Broadway esquina á la calle 20
NEW YORK.

Novedades en géneros franceses.

Ruedas Hidráulicas y Motores de Pelton.

Son los más Sencillos, Económicos y Eficaces para toda Clase de Trabajos.

Los mejores que se pueden adoptar para haciendas, minas, establecimientos industriales, instalaciones de fuerza y luz eléctrica, y en todos los demás casos en que se necesite fuerza motriz.

A precios módicos suministramos Tubería para el agua, maquinaria para la trasmisión de fuerza y todos los demas accesorios que se requieren en una instalación completa de fuerza motriz. Los embarques se efectúan desde Nueva York ó desde San Francisco, segun fueren mas favorables los fletes. A solicitud enviamos catálogos. Dirigirse especificando las condiciones del servicio á

THE PELTON WATER WHEEL CO.,

Unicos Fabricantes,

143 Liberty Street,
NEW YORK.

121 Main Street,
SAN FRANCISCO, E. U. A.

LA PENNA BROS.,

= **SASTRES.** =

Séptima Avenida numero 15
cerca de la calle 12.

Inmediato á los Hoteles Españoles de la calle 14,
NEW YORK.

Las mejores clases de casimires, cheviots, sargas, armoures, lanillas y toda clase de géneros lisos labrados y de varios colores cuya excelente calidad garantizamos.

Trajes y abrigos de última novedad á los precios mas módicos. Se confeccionan trajes de Señoras con arreglo á los últimos figurines. Se limpian y tiñen trajes, sedas, telas y se hacen reparaciones en piezas de uso. Las órdenes urgentes se cumplen en el más breve plazo. Se llevan las muestras y confecciones á domicilio.

Se Habla Español.



IRVING CYCLE CO.

F. J. & G. W. BANG, Propietarios.

Obtuvieron el primer premio discernido en la gran parada de bicicletas promovida por *The Evening Telegram* en New York en 6 de Junio de 1897. Vase el anuncio de esta casa en la página 18.

DESEMBARCO DEL GENERAL ROLOFF.

(COPYRIGHTED)

Fotografías 8 x 10.....á 25 centavos
11 x 14.....á 60 "
" 16 x 20.....á \$3.00

Ordenes á F. M. NADAL,
72½ Irving Place.

R. TRUJILLO y Ca.

Calle 19 Oeste No. 229 N. Y.
Tren de lavado Cubano.—Brunswick.

Se repasa la ropa gratis.
Especialidad y exactitud; se va á buscar y se lleva á domicilio.

PRECIOS ECONÓMICOS.

LEOPOLDO ROMANACH,

Artista pensionado en la Academia de Roma.

RECIENTEMENTE LLEGADO DE ITALIA.

Se hace cargo de toda clase de trabajos al oleo, acuarelas, pastel, etc., y principalmente de la ejecución de retratos del natural y de fotografía. Cuadros grandes sobre asuntos religiosos y monumentales.

DA LECCIONES Á DOMICILIO.

Recibe órdenes en el salón fotográfico de MORENO, 420 Quinta Avenida, New York City.

GONZALO NUÑEZ, PROFESOR DE PIANO.

Tiene su estudio en el número.
151 Este calle Catorce,
NEW YORK.

CIGARROS CUBANOS ESPECIALES

"AROMA."

Hechos á la mano.

Empleamos solo tabaco habano de superior calidad. Recomendamos especialmente nuestro cigarro pectoral "Aroma" y garantizamos que el papel empleado no es perjudicial á la salud.

10 Cigarrillos, 5 centavos.

Pídanse en todos los depósitos de tabacos.

Marsans Hermanos,
476 Third Ave., New York.

JOSE PUJOL y MAYOLA, 214 Pearl Street.

He recibido recientemente:

Superior tasajo de buena masa.
Pimientos y Pasta tomate gordo de Cataluña.
Chorizos muy buenos de Pontevedra y de Asturias.
Pimenton flor superior.
Azafrán puro, flor de la Mancha.
Ajos gordos Cappadres, de Barcelona.

Aceite de Oliva de Sevilla superior.
Arroz de Valencia cilindrado.
Casabe gordo, blanco, torta grande.
Melado de Caña de Cuba, inalterable.
Pasta y Jalea de guayaba fresca, de la nueva cosecha.
Pomos de dulce en almibar.

Aceitunas negras de Barcelona, muy sabrosas.
Vino de mesa "Rioja Ugalde," botella alambrada.
Vino de Jerez superior.
Vino Moscatel de Sitges, botella elegante, muy rico y otros muchos renglones, todos á precios muy equitativos.

CARLOS M. TRELLES,
1,015 LIBERTY ST.

P.O. Box 52, Fort Brook, Tampa, Fla.
AGENTE DE PUBLICACIONES.

Tiene á su cargo la Agencia y representación de la Revista ilustrada "Cuba y América."

Pídanse precios de anuncios en dicho periódico que es de los que se publican en español en los Estados Unidos, el más lujoso y de mayor circulación.

IRVING CYCLE CO.,

F. J. y G. W. Bang, Propietarios.

Se venden, alquilan y reparan bicicletas.

Ariel, \$100. Gramercy, \$75.
Irving, \$50.

Agentes de la "Lámpara Simple Tubular."

M. MORUA DELGADO,

P. O. BOX 65,

PORT TAMPA CITY, FLORIDA.

Tiene á su cargo la agencia y representación de la Revista ilustrada Cuba y América.

Pídanse precios de anuncios en dicha publicación que por su gran circulación é impresión lujosa en forma de libro es un medio anunciador efectivo y duradero; el más conveniente.

COLUMBIA PHARMACY

1290 Lexington Avenue,

esquina á la calle 87. NEW YORK.

Teléfono 776, 79th St.

En esta casa existe un completo surtido de todo lo concerniente á una Farmacia americana y también las especialidades ó medicinas de patente más usadas en la Isla de Cuba.

Las fórmulas médicas se preparan únicamente por farmacéuticos graduados en el Colegio de Farmacia de esta ciudad, y bajo la dirección de persona cuya competencia y escrupulosidad es garantía para el público cubano.

Los encargos hechos por correo ó por teléfono se remiten á cualquier parte de la ciudad sin alteración de los módicos precios establecidos.

A. R. WEBER,
93 Gold Street, New York.
Corredor en cueros, pieles etc.
Especialmente de las procedencias de México y Sud America.

MANUEL ROMAN,
NEWS DEALER.

Agencia de libros y periódicos.
THOMAS 512, KEY WEST, FLA.

Tiene á su cargo en Key West la agencia de suscripciones, venta y anuncios de la Revista Ilustrada "Cuba y América."

P. O. BOX 67.

Pídanse precios de anuncios en dicha publicación la de más circulación en español en los Estados Unidos y la América Latina.

CUBA y SUS JUECES.

POR
RAIMUNDO CABRERA.

Novena edición estereotípica, lujosamente ilustrada con grabados. CINCUENTA CENTAVOS el volumen de 335 páginas.

Se halla de venta en las Oficinas de los Sres. Levtype Co., 632 Chestnut St., Philadelphia.—Librería de Brentanos, 16th Street and Broadway, New York.—C. M. Trelles, 1009 Liberty St., Fort Brook, Tampa, Fla.—Morua Delgado, Box 65, Port Tampa City.—M. Roman, Thomas 512, Key West, y en esta administración.

BOSTON DENTAL PARLOR,

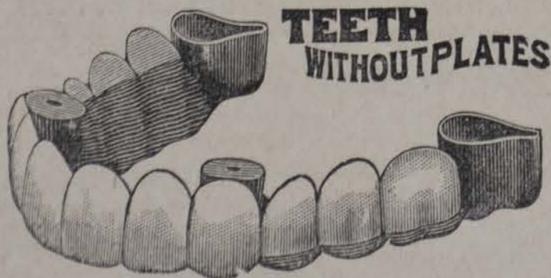
44 East 14th Street, New York.



La oficina dental más elegante, la más grande y la mejor dotada de todos los aparatos modernos en el mundo.

Nuestros precios son los más módicos en relación á la excelencia de las obras.

Especialidad en trabajos de corona de oro y puente. Garantizamos las operaciones por diez años.



Se habla español.

S. MONTERO ZAMBRANO,
Dentista Cubano,

Duarte 24,

SANTO DOMINGO, R. D.

CASA DE HUÉSPEDES

instalada con todas las comodidades para una residencia temporal ó permanente.

Precios módicos, esmerado trato y las mejores referencias entre las familias cubanas, portorriqueñas y latinoamericanas.

Mrs. A. RIVERA.

304 W. 14th St., New York.

EL AGUILA.

Casa de empeños establecida en 1868.

R. LOEWENTHAL, Prop.,

197 TERCERA AVENIDA,

Entre las calles 17 y 18, NEW YORK.

Préstamos á módico interés y los más fáciles términos. Negocios liberales con criterio acomodaticio á las circunstancias.

Ventas de piedras preciosas, relojería, joyas y prendas de uso personal á precios reducidísimos.

BROADWAY CYCLE MFG. CO.

413 Broadway, New York.



ULTIMOS MODELOS.

Los aficionados á la bicicleta deben comprarlas en este almacén cercano al Correo.

PRECIOS VENTAJOSOS.

TRES lindísimas danzas cubanas nuevas, para piano, por el Profesor Gonzalo Nuñez. De venta en la Administración de este periódico.

MELADO Superior de Caña
Marca "EL FENIX."

En latas de una botella y ocho botellas.

Elaborado en la Habana por un procedimiento especial que lo hace inalterable.

No se agria.
No se azucara.

Tiene un sabor tan grato que se adapta á todos los gustos

Es un magnífico sirope para los "Wheat Cakes."

Es la mejor miel para hacer la "Mala Rabia," dulce puramente Cubano.

Es un excelente pectoral, hervido con un poco de agua facilita la traspiración y ayuda á curar los catarros.

Se vende al detalle en todos los establecimientos de viveres finos, y al por mayor

José Pujól,
214 Pearl St., 3er piso, NEW YORK.

A. Weakliam,
SASTRE.

112 Tercera Avenida, New York.

Fluses á la orden.....\$15.00

Sobretodos á la orden..... 15.00

Pantalones á la orden..... 4.00

Ultima moda, corte exquisito, telas de primera calidad.

Habitaciones amuebladas con asistencia completa.

Casa de Huespedes Cubana.

(Cuban Boarding House)

ALFREDO DU BOUGHET,

Calle 25, No. 249 Oeste,

Entre 7ma y 8va Avenidas, New York.

Comfort, Elegancia y Módicos Precios.

THE TREMONT PHARMACY,

97 Lexington Ave., esquina á la calle 27.
Teléfono 1336—18th St., New York.

LUISA FAJARDO.

Completo surtido de las medicinas de patente mas usadas en los paises hispano-americanos. Especialidad en las fórmulas médicas preparadas por farmacéuticos competentes. Ordenes servidas por correo ó teléfono con prontitud y llevadas á domicilio. Precios especiales para los hispano-americanos.

MORRISANIA LECHERIA,
Leche Pura y Cremas,

CURLEY y TODD.

Calle 49 Este 148,

Entre Lexington y Tercera Avenida, NEW YORK.

Sucursal: 311 Columbus Ave.

Entre las calles 74 y 75.

HUBERT de BLANCK,

Profesor de Piano.

Lecciones á Domicilio.

78 West 92d St., N. York.



ARTURO T. BERUTICH, Prop.

Cable: "Berutich."

HOTEL AMERICA

IRVING PLACE & 15th STREET,
NEW YORK.

Unico Hotel Español é Hispano-Americano de primer orden de la Ciudad. Habitaciones y departamentos con baños. Elevador, Alumbrado eléctrico. Teléfono, Telégrafo, etc. etc.

SUCURSAL EN PARIS
HOTEL AMERICA
60 Rue Lafayette.

Precios { Cuarto solo, desde \$1.00
" con alimentos, de \$2.50 a \$3.50.

CASA DE FAMILIA CUBANA.

Instalada con todas las comodidades y trato á la cubana.

Precios módicos.

Se pueden dar las mejores referencias.

313 W. 14th St., New York.

ADOLFO CABRERA,
Manufacturer of

HAVANA CIGARS,

Puro Vuelta Abajo.

248 West 133d Street,
NEW YORK CITY.

LECHERIA DE GRAMERGY.
Leche Pura y Cremas

Del Condado de Delaware.

EXQUISITAS MANTEQUILLAS.

Huevos Frescos de Long Island.

Recibe directamente los huevos de White Leghorn.

210 TERCERA AVENIDA.

ENTRE LAS CALLES 18 Y 19.

¡ VIVA CUBA LIBRE !



ES VD. PATRIOTA ?

Pues use el emblema de su pais y adorne su casa con enseñas y novedades cubanas, manufacturadas por

GEO. ROSENBLATT,
202 Broadway, New York.

Visitenos y examine nuestro gran surtido de joyeria, novedades y relojes para exportar. Pidanse circulares.

Moreno

A. MORENO.

A. R. CAPOTE.

Artista y Fotógrafo,

Miembro de la American Art Society.

420 5a Avenida, esquina á la calle 38.

De las galerías de primera clase esta es sin disputa la mejor montada y de las más elegantes.

No tiene conexión con ninguna otra casa ni con las que usan el nombre de *Moreno*.

A los cubanos, hispano-americanos y españoles, ofrecemos especialmente una reducción de cuarenta por ciento en los precios como obsequio á los mismos, por razón de nuestro carácter de hispano-americanos.

HENRY W. PEABODY & CO.

Comerciantes Comisionistas en general,

58 New Street, New York, E. U. A.

Solicitan toda clase de consignaciones de Hispano América, y conceden ventajas de consideración á sus clientes.

La parte española de nuestro departamento de Exportación, está bajo la dirección del Sr. ENRIQUE T. MARTIN.

OUVRIER BROS.,

PIANOS.

13 Este Calle 14, entre Broadway y Quinta Ave., New York.

Se alquilan pianos á \$4 por mes y se venden á plazos cómodos. De Segunda mano desde \$100.

—SE AFINAN Y COMPONEN.—

FREDERIC W. PICKARD,

CORREDOR EN CUEROS PIELES, ETC.

Especialmente de las procedencias de Sur América y México.

86 Gold Street, New York.



EVERETT HOUSE

Union Square and 17th Street,

Frente al parque Union Square,

NEW YORK.

Plan Europeo.

B. L. M. BATES, Propietario.

Los que visiten á Nueva York encontrarán en el Hotel Everett las mayores atracciones y conveniencias por su situación central en bello y animado sitio, cuartos y departamentos ventilados y por su restaurant de reconocida excelencia.

Establecido con todos los adelantos modernos.

LEO ALEXANDER & CO.

66-70 Beaver Street,
NEW YORK.

Para la exportación

Utensilios de Agricultura y Maquinaria,

Materiales para ferro carriles y otras
construcciones, romanas, &c.

Bicicletas

"GOLDEN ROD"

Perfeccionadas.

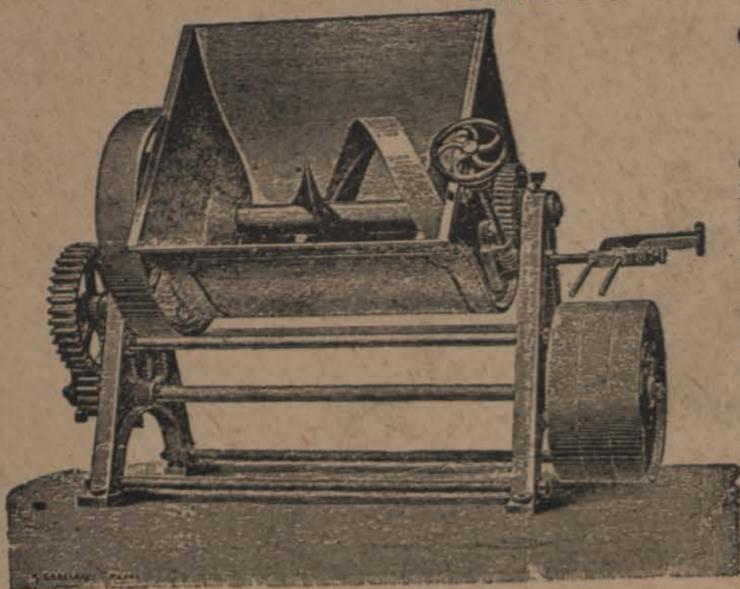
Sres. Agentes de "Cuba y América," en el extranjero.

San José, Costa-Rica.—Sr. Joaquín Perez.
Puerto Limón, Costa-Rica.—Sr. Raimundo Pardo.
México.—Sr. Valentín Goicouría.
Caracas, Venezuela.—Sr. Francisco Arredondo Miranda.
Maracaibo, Venezuela.—Sr. Rafael Garbiras.
Puerto Cabello, Venezuela.—Sr. V. Perez.
Montevideo, Uruguay.—Sr. Ramón Valdés García.
Santo Domingo, Santo Domingo.—Dr. J. M. Zambrano.
Puerto Plata, Santo Domingo.—Sr. J. N. Lopez.
Puerto Plata, Santo Domingo.—Sr. Francisco Yrizarri.
Callao, Perú.—Sr. Manuel Portuondo.
Mérida de Yucatán, México.—Sr. Juan Rodríguez León.
Guayaquil, Ecuador.—Sr. Miguel Alburquerque.

Veracruz, México.—Sr. J. Barrios.
Otatítlan Veracruz, México.—Sr. Ramón D. Enriquez.
Trujillo, Honduras.—Sr. Manuel J. Yzaguirre.
La Ceiba, Honduras.—Sr. Manuel Grave de Peralta.
Buenos Aires, Argentina.—Sr. Emiliano Estrada.
Patulul, Guatemala.—Sr. Emilio Fajardo Varona.
Port-au-Prince, Haití.—Sr. Juan E. Creagh.
Cap Haytien, Haití.—Dr. U. Dellunde.
Kingston, Jamaica.—Sr. Rafael Ross.
Managua, Nicaragua.—Sr. J. M. Yzaguirre.
Barranquilla, Colombia.—Sra. Carolina J. de Dagand.
Cartagena, Colombia.—Sr. Enrique E. Quesada.
Panamá, Colombia.—Dr. M. Corballés.

LA MAQUINA SIMPLEX

AMASADORA Y MEZCLADORA.



Obtuvo medallas de primera clase en las Exposiciones de Viena, Praga, Agram, Palermo y Génova.

La Amasadora y Mezcladora conocida con el nombre de "SIMPLEX" es la única máquina perfecta que hay para amasar y mezclar, y se garantiza que no solamente suple la mano del hombre, y por lo tanto ofrece grandes ventajas y ahorro consiguiente, sino que produce mejor amasijo y mejor pan á menos costo que el confeccionado á mano. La ventaja principal, la más característica, es su extremada sencillez y la facilidad para hacerla funcionar. Otra ventaja importantísima obtenida con el uso de esta máquina, es la de **Aerear** eficazmente el amasijo durante la operación de amasar, cuyo valor todo panadero práctico sabrá apreciar.

La máquina "SIMPLEX" en su carácter de Amasadora es aplicable á toda clase de amasijos. Como Mezcladora, á toda clase de mezclas en que se desee ligar con perfección dos ó más ingredientes. De modo que, aunque está destinada en particular á la elaboración de pan y masas análogas sirve igualmente en otras y diversas industrias, tales como confiterías, jabonerías, fábricas de pastas para sopa, droguerías, perfumerías, &c.

CATHOLIC PROTECTORY,
WESTCHESTER.
NEW YORK, Febrero 11, 1897.

Mr. A. S. ARIAS, Agente general,
59 y 61 Liberty St., New York.

Muy Sor. mio: La Amasadora No. 4 "SIMPLEX" que compré á V. para la panadería de esta institución se ha usado en los dos meses próximo pasados con el más satisfactorio resultado en todos conceptos.

Nuestro maestro panadero encomia sus méritos y utilidad.
De V. S. S. GEO. B. ROBINSON.

MAJESTIC HOTEL,
NEW YORK, Marzo 10, de 1897.

Sr. A. S. ARIAS, Agente general,
61 Liberty St., New York.

Muy Sor. mio: No vacilamos en recomendar la máquina Amasadora y Mezcladora "SIMPLEX" como de primera clase para las panaderías y por su perfección en todos respectos. Ciertamente es factor importante en su uso la igualdad del amasijo al hacer el pan fino. En las grandes panaderías es, sin duda alguna, un gran ahorro de brazos. Soy de Vd. S. S.

MAJESTIC HOTEL,
W. C. DAUGHERTY, Mayordomo.

LA SANGRE ES LA VIDA.

La ausencia de curpúsculos rojos, principio vivificador de la sangre, produce la enfermedad que se llama Anemia. Se nota en las caras y manos pálidas y labios sin sangre y es muy común en las mujeres. El enfermo siente debilidad ó flojez general, condición que predispone el cuerpo á todo género de enfermedades y que requiere un remedio de eficacia probada. La legítima

Emulsión de Scott



Marca de Fábrica.

de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa parece adaptarse especialmente á la producción de los glóbulos rojos, siendo esa una de las propiedades que hacen del aceite de hígado de bacalao un agente terapéutico de tanto mérito y de aplicación tan constante en la Medicina. Los hipofosfitos son grandes tónicos y ayudan á la pronta recuperación de las fuerzas y de la vitalidad. La Emulsión de Scott es lo mejor para los niños. Con su uso se desarrollan fuertes y robustos. Es grata al paladar.

De venta en las Boticas. Cuidado con las falsificaciones é imitaciones.

Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

HOTEL HAVANA

684 to 688 Lexington Ave.,
NEW YORK.

Casa Especial Para Familias.
Mesa Cubana y Francesa.
Precios Moderados.

PROPIETARIOS: LEOPOLDO L. ARTIS,
FLORENCIO ELOLA.

ESTABLECIDA EN 1879

BODEGA ESPAÑOLA

DE FEDERICO LEZPONA

Artículos de Fantasía y Provisiones de todas clases.

97 Maiden Lane, New York.

HOTEL BERNARD

161 y 163 Lexington Ave.
esquina á la Calle 30. NEW YORK.

Casa especial para familias.
Mesa Cubana y Francesa.
Precios Moderados

Propietario, GUSTAVO BERNARD.
Teléfono 1666—Calle 38.

M. BARRANCO & CO.
Fabricantes de

Tabacos Puros,

con rama de la

VUELTA ABAJO.

TAMPA, FLA. KEY WEST, FLA.
Oficina: 192 Water St., New York.

GERVASIO PEREZ Y CA. CABLE:
Propietarios, GERVASIO, NEW YORK.

HOTEL CENTRAL

Nos. 152, 154 & 156 West 14th St.
NEW YORK.

Hotel de primera clase.

JOHN HENRY KNAUPP,
PANADERIA Y PASTELERIA,
Café y Salón de Lunch,

237 Tercera Avenida, entre las
calles 19 y 20, NEW YORK.
Se sirven prontamente órdenes para familias,
bodas, romerías, etc.



COMPANIA LEVYTYPE
de **FILADELPHIA,**

DIBUJANTES Y GRABADORES, IMPRESORES Y EDITORES

Calle de Chestnut esquina a 7.

GRABADO de FOTORELIEVE
DE TODAS CLASES Y EN LO MAS ACABADO DEL ARTE

PLANCHAS PARA LA PRENSA EN **MEDIO-TONE** direccion de Fotografias a pinturas de color u en blanco negro

PROCEDIMIENTO AUTOGRAFICO
LEVYTYPE

CALLE DE CHESTNUT esquina de 7. FILADELPHIA E. U. de A.



La Compañia Levytype posee los elementos necesarios para realizar la impresion é ilustración de toda clase de obras escritas en lenguas clásicas ó modernas. Se hace cargo tambien de las encuadernaciones.

Enviará catálogos y presupuestos de sus trabajos á los que los pidieren y recomienda á los aplicantes que al hacer los pedidos muestrarios y precios den los posibles detalles sobre la clase de obra que desearan.

LA GOMPAÑIA LEVYTYPE,
628, 630, 632 Chestnut Street,
Philadelphia, U. S. A.

Dirección telegráfica: LEVYTYPE, PHILADELPHIA.—Telefono No. 4259 A.